

Editoriales

Las perspectivas turísticas mejoran

La industria turística española está saliendo de la recesión. Los visitantes extranjeros están a punto de compensar por completo la atonía de la demanda interna, en profundo retroceso desde que se inició la crisis. De esa forma, y según los cálculos de Exceltur, el lobi del sector, el año acabará con una caída de la actividad del 0,4%, muy por debajo del 1% que habían previsto antes de que destinos competidores como Turquía y Egipto empezaran a tener problemas.

La crisis ha acabado con uno de los axiomas que se acuñaron durante la década del crecimiento ininterrumpido y que aseguraba que los españoles habían asumido el turismo como un artículo de primera necesidad, casi imprescindible. La demanda de viajes al exterior ha caído un 6%, muy por encima de la depresión de la demanda interna general que en su punto más álgido, a finales del año pasado, no llegó al 5%. Solo los viajes de proximidad parecen haber iniciado una lenta desaceleración en su declive. En el extremo opuesto, los visitantes extranjeros contribuirán en esta campaña con un volumen de negocio equivalentes al 0,5% del PIB. La única sombra de esta buena noticia se refiere a la ocupación. Los empresarios del sector se conforman con que no se destruya más empleo durante la temporada turística en nuestro país.